



SENADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS ★ AL SERVICIO DE LOS CIUDADANOS DE IDAHO

LARRY CRAIG

[HTTP://CRAIG.SENATE.GOV/ESPANOL/](http://craig.senate.gov/espagnol/)

COMUNICADO DE PRENSA

2 de julio del 2008

Contacto: iris_amador@craig.senate.gov

Tel. (202) 224-1011

217 años después

Se validan derechos de la Segunda Enmienda a la Constitución

Por el senador Larry Craig

Doscientos diecisiete años es bastante tiempo para esperar, pero una victoria por la cual se ha esperado mucho es todavía más preciada.

El 26 de junio la Corte Suprema de Justicia reafirmó que el derecho individual de poseer y portar armas está protegido por la Segunda Enmienda a la Constitución, con cinco votos a favor y cuatro en contra. La opinión de la mayoría, redactada por el juez Antonin Scalia es la declaración más clara desde la ratificación de la Segunda Enmienda en 1791.

Al revisar una apelación que había hecho un residente del Distrito, la Corte eliminó la prohibición de portar armas en Washington, D.C. por considerarla inconstitucional. Con su dictamen la Corte Suprema aclaró muchas preguntas que se han debatido por años: que poseer y portar armas es un derecho individual, que ese derecho existe sin que la persona sea parte de un cuerpo militar, y que implica el derecho a utilizar armas para propósitos legales incluyendo la defensa del hogar y la familia.

Scalia también habló de restricciones a este derecho. Señaló que no es un derecho ilimitado y citó ejemplos de límites que no son alterados por esta decisión, como la prohibición de que criminales porten armas y la prohibición de portar armas en escuelas y edificios del gobierno, así como tampoco ciertas condiciones en la venta de armas. El dictamen no se refiere a armas peligrosas de alto calibre.

Hasta ahora los residentes de la ciudad de Washington, D.C., habían comprobado a diario que la prohibición de armas más estricta del país no reducía la violencia criminal, sino que incrementaba la posibilidad de que las personas fueran víctimas.

El dictamen de la Corte reafirma a todos los ciudadanos apegados a la ley, complace a los defensores de la Constitución, y anima a los patriotas que quizás se hayan sentido desencantados con que sus libertades individuales fueran minadas por activistas.

Por muchos años yo me había enfrentado en las batallas legislativas que se daban sobre el derecho a portar armas, y por lo tanto celebro este dictamen. Siempre he creído que la Segunda Enmienda le otorgaba ese derecho a cada persona, no solo a los cuerpos militares, a los miembros de la Guardia Nacional o a ciertas clases privilegiadas que pueden pagar servicios de guardaespaldas.

Esto significa que las personas que viven apegadas a la ley tienen el derecho a defenderse a sí mismas, a sus hogares y a sus familias, sea que estén en los ranchos de Idaho, en los barrios de Los Ángeles o en los condominios de Nueva York.

NOTE- To access this release in English, please follow this link:
<http://craig.senate.gov/releases/ed062708.cfm>.